**Lisbeth Eriksson and Juha Hämäläinen**

**Pedagogía Social en Finlandia y Suecia: un análisis comparativo**

**Resumen:**

Analizando el uso del concepto de pedagogía social en Finlandia y Suecia, este artículo proporciona una comparación histórica y sistémica de las políticas y prácticas de la pedagogía social en estos dos países. El objetivo principal es identificar y explicar las principales similitudes y diferencias entre sus trayectorias nacionales en relación a la teoría y gestión de la pedagogía social. En la primera fase del análisis, se describen las características específicas de la pedagogía social en cada país, prestando especial atención a aspectos históricos y estructurales. En la segunda fase, estas descripciones son cotejadas en un diálogo entre los autores, uno de Finlandia y otro de Suecia. Esta comparación está orientada a la explicación de las similitudes y diferencias identificadas en ambos países acerca de las políticas y prácticas de la pedagogía social. La explicación se basa en consideraciones históricas y sistémicas, especialmente aquellas de desarrollo histórico, actividades de investigación, construcción teórica, metodologías y técnicas y en la profesionalización y campos de prácticas. Además se habla de las perspectivas de futuro de la pedagogía social.

El análisis probó que las raíces históricas y las bases teóricas de la teoría y de la gestión de la pedagogía social en Finlandia y en Suecia son muy similares, aunque la posición de la pedagogía social como disciplina académica además de como campo de práctica es parcialmente diferente según el lugar. Dado que la pedagogía social no ha sido reconocida como disciplina académica en Suecia, su enfoque como campo de práctica se encuentra sobre arenas movedizas. En Finlandia el futuro de la pedagogía social como disciplina académica es incierto, ya que el conocimiento técnico de la pedagogía social en el ámbito de la educación académica no es notoriamente conocido y no ha encontrado una aceptación general en el campo de práctica.

**Palabras clave:** pedagogía social, investigación transnacional, trabajo social comparativo, Finlandia, Suecia.

**Introducción:**

Este artículo trata sobre las características e interpretación de la pedagogía social en Finlandia y Suecia y de su de análisis comparativo. A causa de que las sociedades finlandesa y sueca se organizan según el modelo de bienestar nórdico, existen muchas semejanzas en las estructuras y estado de la sociedad. En cuanto a las políticas de bienestar, Finlandia y Suecia se han imitado y beneficiado la una de la otra de manera significativa. Las sociedades finlandesa y sueca son idénticas en muchos aspectos, aunque existen también algunas diferencias estructurales importantes.

Los estudios transnacionales de trabajo social tratan principalmente con modelos de política social, características específicas nacionales de la profesión de trabajo social, y la naturaleza de las prácticas profesionales (Meeuwisse & Swärd, 2007). A menudo se presta atención al hecho de que los factores económicos, políticos, culturales o específicos nacionales juegan un papel distintivo importante (v.gr. Lorenz, 2004). En particular la política social, la ley, la administración y la economía se consideran subsistemas fundamentales para el trabajo social (Erath, 2012). Estos elementos son también relevantes para la investigación comparativa en pedagogía social.

Con el paso del tiempo, el concepto de pedagogía social ha sido utilizado de varias maneras en diferentes contextos y ha tenido distintos significados entre diversas interpretaciones, conceptualizaciones y actividades (v.gr. Eriksson, 2006; Hämäläinen, 2012). En muchos países, una pregunta recurrente es de qué manera se relacionan la pedagogía social y el trabajo social, y en Alemania, por ejemplo, la variedad de interpretaciones generadas es una cuestión que viene de lejos (v.gr. Merten, 1998). Como el trabajo social consiste en identidades diferentes (Payne, 2014), la pedagogía social se expresa a sí misma en maneras diferentes a través de la teoría y de la práctica (Kornbeck & Rosendal Jensen, 2009). La pregunta sobre la relación entre la pedagogía social y el trabajo social es muy relevante a la hora de la comprender la naturaleza de la pedagogía social en la teoría y en la práctica.

Las definiciones de la pedagogía social no son sólo semánticas; la comprensión del concepto está determinada por puntos de vista ontológicos, epistemológicos y axiológicos (Hämäläinen, 2013). Ha habido algunos intentos de clasificar las principales interpretaciones del concepto de pedagogía social, puesto que son herramientas útiles para abordar la investigación transnacional. La pedagogía social se entiende como una reflexión y unas medidas pedagógicas propuestas para promover la adaptación social de los individuos, movilizar actividades colectivas para el desarrollo comunitario y crear una ciudadanía activa a través de la formación (*Bildung*, término alemán que hace referencia al cultivo y maduración personal y cultural), por ejemplo (Eriksson, 2014). Existen diferencias significativas entre las tradiciones de las concepciones de la pedagogía social en cada país, y las definiciones del término varían según la comprensión de la naturaleza del hombre, de la sociedad y del conocimiento.

Beneficiándose de las coordenadas generales teóricas y metodológicas del trabajo social comparativo (v.gr. Shardlow & Hämäläinen, 2015), el procedimiento de este artículo se basa en un diálogo entre los autores. En la primera fase, ambos autores –uno de Finlandia y otro de Suecia- elaboraron textos característicos de cada país sobre la historia, la construcción teórica e investigación, las metodologías y técnicas, la profesionalización y campos de prácticas y las perspectivas de futuro de la pedagogía social. Estos textos fueron comparados a través de un diálogo que buscaba identificar, explicar y comprender las similitudes y diferencias entre ambos países.

Existen exámenes exhaustivos sobre las filosofías, políticas y prácticas de la pedagogía social aplicadas en distintos países (v.gr. Kornbeck & Rosendal Jensen, 2009), pero muy pocas comparaciones sistemáticas entre ellos, si es que las hay. De cualquier modo, las actividades internacionales en el campo de la investigación de la pedagogía social han aumentado de manera significativa en los últimos veinte años.

Este artículo proporciona un ejemplo de un razonamiento comparativo cuyo objetivo es la comprensión tanto histórica como sistémica (Hämäläinen, 2013). La diversidad de paradigmas y políticas de pedagogía social pueden comprenderse únicamente a la luz de los contextos sistémicos desarrollados históricamente en los que tienen lugar (Lorenz, 2008). Las preguntas éticas acerca de la hegemonía cultural a la que se presta mucha atención en trabajo social comparativo (v.gr. Brydon, 2012) no se tratan en este artículo. La comparación realizada mediante el diálogo como método de investigación lleva a conclusiones obtenidas por consenso.

En publicaciones anteriores, los dos autores de este artículo han tenido en consideración las características de sus panoramas nacionales en cuanto a la pedagogía social en Finlandia (v.gr. Hämäläinen, 2012b, 2014b) y en Suecia (v.gr. Eriksson & Markström, 2009; Eriksson, 2011). Utilizando estos estudios previos, este artículo le da más importancia a la comparación más que a la presentación de dos maneras de pensar específicas de cada país por separado. Al mismo tiempo, también ofrece información sobre las características de la teoría y gestión de pedagogía social en los dos países en cuestión.

**Desarrollo histórico**

Podemos hablar sobre el desarrollo de la pedagogía social como disciplina o como conjunto de actividades prácticas. Existen además buenas razones para hacer distinciones entre la historia del concepto y la historia de la idea, porque la idea puede existir en mayor o menor medida aunque el concepto como tal no esté en uso.

En Finlandia, no existe tradición académica que trate sobre el concepto de pedagogía social, pero, sobre todo a partir de las últimas décadas del siglo XIX, se han llevado a cabo muchos tipos de iniciativas con propósitos sociales a través de actividades educativas. Encontramos el concepto de pedagogía social en antiguos libros de texto finlandeses sobre políticas sociales (v.gr. Nieminen, 1955) y educación (v.gr. Koskenniemi, 1952), aunque para que la pedagogía social se desarrollara efectivamente como disciplina académica hubo que esperar hasta la década de los noventa.

En Suecia, los primeros cursos en pedagogía social datan de 1908, y comenzaron como programas de formación para el personal de diversas instituciones orientadas a personas en necesidad social. En aquella época, las instituciones en Suecia no se hallaban divididas, esto es, no existían unas para niños y otras distintas para pobres, por ejemplo. Todos los grupos en necesidad de algún tipo de apoyo social eran reunidos en un mismo sitio. Con el paso de los años, la situación cambió. En este sentido, la educación en pedagogía social comenzó con cursos orientados a trabajadores de este tipo de instituciones, y especialmente a aquellos que pretendían convertirse en directores de las mismas. También en Finlandia, la asistencia institucional para niños necesitados comenzó a desarrollarse sistemáticamente durante el cambio de siglo del XIX al XX, pero el concepto de pedagogía social no era aún utilizado.

En Finlandia, la educación para el trabajo profesional en instituciones de niños comenzó tras la Guerra Civil en 1918 con el establecimiento del título profesional de “educador social”. De manera paralela, en 1927 un programa para la obra social de asistencia infantil se estableció en el Civil College, constituido un par de años antes, pero los términos de “pedagogía social” y “educación social” no se utilizaban. En Suecia, la *Allmänna Barnhuset*, fundación involucrada en el desarrollo de actividades de cuidado tutelar que prestaba especial atención a las necesidades de los niños, creó el primer programa educativo completo para pedagogos sociales. Hoy día trabajan para apoyar a niños en situaciones vulnerables y no actúan en el campo de la educación de la pedagogía social.

En términos generales, en ambos países los primeros movimientos sociales promovieron el establecimiento de nuevas instituciones que combinaban las perspectivas social y educativa. Las iniciativas más significativas comenzaron a finales del siglo XIX y comienzos del XX, y se ocupaban del desarrollo de escuelas elementales, jardines de infancia, hogares infantiles y otras actividades de cuidado asistencial orientado a niños, actividades relacionadas con el empleo juvenil, formación para padres, organizaciones para la salud y la temperancia o la igualdad de clases. Estas y otras actividades no se denominaban específicamente pedagogía social o educación social ni en Finlandia ni en Suecia, salvo contadas excepciones, aunque la idea de pedagogía social puede encontrarse ya aquí de manera clara.

A principios de la década de los ochenta, la pedagogía social fue presentada en un libro de texto sueco como un planteamiento especial del trabajo social en relación a fortalecer el espíritu comunitario y movilizar actividades en común en comunidades locales (Ronnby, 1982). Algunos años después, este libro fue traducido al finés y publicado en Finlandia, pero la pedagogía social no se desarrolló de manera significativa como paradigma del trabajo social por los investigadores finlandeses, y el concepto de pedagogía social no fue adoptado de manera sustancial en la teoría del trabajo social a pesar de que el concepto de trabajo comunitario sí lo estaba.

Desde los noventa, la pedagogía social ha sido desarrollada como disciplina académica en Finlandia como campo de investigación y construcción de teoría y como rama de estudios académicos. El concepto ha sido adoptado por investigadores tanto de las ciencias educativas como sociales, y esta situación ocurre de manera idéntica en Suecia. En Finlandia, al contrario que en Suecia, se han desarrollado programas de estudio de enseñanza superior basados más o menos en el concepto de pedagogía social en muchas universidades de investigación y de ciencias aplicadas.

En Suecia, la pedagogía social no ha sido desarrollada como disciplina académica. Desde 1997 se consideraba enseñanza académica, primero con un programa propio y a partir de los noventa como parte de los programas de educación en asistencia social, aunque hoy día ya no existe como tal. La única excepción es una universidad que ofrece una licenciatura en trabajo social con especialización en pedagogía social. Los estudiantes de esta carrera se hacen llamar pedagogos sociales, pero la mayoría parece terminar trabajando en las mismas áreas de trabajo que los asistentes sociales.

**Actividades de investigación**

En Finlandia, la investigación en pedagogía social se centra principalmente en la esencia de la pedagogía social, especialmente en la teoría y en su contribución en diferentes campos de políticas y prácticas sociales y educacionales. Teóricamente, la pedagogía social se ha valorado desde el punto de vista de la educación popular (v.gr. Niemelä, 2011) y de la educación cívica (Nivala, 2008), y se ha tenido en cuenta para actividades educativas en diferentes campos de asistencia social y trabajo social, situación similar a lo que ocurre en Suecia.

En este otro país, la investigación en pedagogía social también se concentra de manera significativa en torno a la naturaleza de la pedagogía social, y gran parte de las investigaciones han estudiado la práctica y aplicaciones de la pedagogía social en diferentes contextos tales como la educación preescolar, las universidades populares, y las instituciones de asistencia y comunidades de sociedad civil (v.gr. Eriksson & Winman, 2010). La investigación también se ha organizado desde el punto de vista de las situaciones o contextos marginales, examinando los procesos de inclusión y exclusión que afectan a diferentes situaciones de grupos de convivencia. Varias actividades investigadoras en el campo de la educación especial se han combinado con el concepto de pedagogía social (Gustavsson, 2003), y se ha prestado atención además a actividades educativas en muchos tipos de comunidades (Eriksson, Nilsson & Svensson, 2013).

La historia del pensamiento ha dedicado una importante línea de investigación a la pedagogía social en ambos países, y se ha buscado la explicación de los conceptos clave que lleven a la comprensión del objeto de la pedagogía social y del desarrollo de su pensamiento. En el marco de la interpretación histórica, el interés ha estado en las aplicaciones a las actividades de hoy día; la pedagogía social ha sido tratada como una tradición de pensamiento que ha de ser puesta al día para su correcta aplicación en la sociedad actual. Sin embargo, la argumentación histórica no juega un papel importante en el intento de presentar el objeto de la pedagogía social o en hacerla políticamente atractiva. En Finlandia, la historia del pensamiento de la pedagogía social tiene todavía una posición destacada en la investigación académica, pero en Suecia tiene menos importancia.

Desde una perspectiva comparativa, parece que en Suecia la investigación de la pedagogía social ha ido progresivamente desde la investigación sobre el campo de la pedagogía social en general hasta la investigación dentro de la materia, más concreta en ciertos aspectos o iniciativas, aunque en Finlandia este cambio no se ha producido y el énfasis se presta más al enfoque general. Como decimos, debido a que la pedagogía social en Finlandia ha sido desarrollada como una materia fundamental para un título universitario, existe allí una producción anual de textos académicos centrados en los diferentes elementos de la pedagogía social. En ambos países, la pedagogía social ha sido utilizada como un concepto más amplio tratado en distintos tipos de investigación de actividades educativas y de asistencia sujetas a contextos diferentes, y el área de enfoque de la investigación de la pedagogía social no está aun claramente definida.

**Construcción teórica**

La construcción de la teoría de la pedagogía social se ocupa básicamente de la índole de la misma como disciplina y área de actividades prácticas. El debate académico sobre pedagogía social en Finlandia se aprovecha de manera significativa de las tradiciones alemana y románica, y de la colaboración entre los países nórdicos. La base para esto la encontramos en el primer libro de texto en finés sobre pedagogía social, publicado a finales de los años noventa del siglo pasado (Hämäläinen & Kurki, 1997). Las teorías desarrolladas por académicos alemanes y románicos han reflejado la atención prestada a los aspectos epistemológicos y axiológicos y a las oportunidades de aplicación, pero la construcción de la teoría en sí ha sido poco original y muy dependiente.

En Suecia, el debate teórico sobre el concepto y la naturaleza de la pedagogía social se ha visto influenciado en su mayoría por tres fuentes, a saber: en primer lugar la tradición alemana (especialmente Paul Natorp), en segundo lugar la tradición latinoamericana (especialmente Paulo Freire) y en tercer lugar la teoría de la educación desarrollada en Estados Unidos por John Dewey y aplicada por Jane Addams. Estas tradiciones fueron presentadas como las principales tradiciones teóricas de la pedagogía social en el primer libro de texto en sueco sobre pedagogía social (Eriksson & Markström, 2001). Al igual que Finlandia, Suecia también ha mostrado poca originalidad en la construcción de teoría de la pedagogía social.

En la pedagogía social finlandesa pueden identificarse dos principales escuelas de pensamiento: una escuela influenciada por la tradición germana de la pedagogía social hermenéutica (particularmente hermenéutica crítica) y otra influenciada por la tradición románica (especialmente el concepto de animación sociocultural y la teoría de la educación de Paulo Freire). En Suecia, el concepto de animación sociocultural no se utiliza incluso a pesar de que el pensamiento de Freire ha tenido un gran impacto, lo que podría explicarse por el hecho de que la concepción finlandesa de la pedagogía social toma influencia esencialmente de las tradiciones de los países románicos europeos, principalmente España y Francia, donde el concepto de animación sociocultural ha sido ampliamente desarrollado. El concepto de animación sociocultural se introdujo de manera contundente en el primer libro de texto finlandés sobre pedagogía social, publicado en 1997, y en un libro de texto exhaustivo (Kurki, 2000) tres años después.

El hecho de que los estudiantes finlandeses hayan aprendido en escuelas suecas ha permitido la utilización de libros de texto suecos como materiales de estudio sobre pedagogía social. A mediados de la década de los años 2000, el libro de texto de Bent Madsen (escrito originalmente en danés) se publicó en Suecia y fue además utilizado en Finlandia (Madsen, 2006). Existen también materiales sobre la naturaleza de la pedagogía social en lengua inglesa, escritos en común por estudiosos finlandeses y suecos (v.gr. Gustavsson, Hermansson & Hämäläinen, 2003). Así, ha existido mucha literatura en común en uso en la educación de la pedagogía social en Finlandia y Suecia. Debido a esto, la concepción teórica de la pedagogía social ha estado basada en esencia en bases comunes. Sin embargo, los textos originales de Finlandia rara vez se traducen al sueco.

En ambos países, se ha prestado mucha atención al diálogo educativo y a la interacción comunicativa como elementos básicos del pensamiento y actividades de la pedagogía social. En ambos la construcción de la teoría de la pedagogía social ha sido ampliamente influenciada por las dos tradiciones mencionadas, la hermenéutica-analítica y la de Freire, dirigidas a la naturaleza de la relación educativa y la importancia de la comunidad en el desarrollo humano y el trabajo pedagógico. En Finlandia existe una tendencia específica a basar la teoría de la pedagogía social en una antropología filosófica centrada en el individuo en una ‘pedagogía personalista’, una tradición que toma influencia del pensamiento de la pedagogía románica en particular y hace hincapié en una interconexión fundamental entre individuo y comunidad y en la importancia de la comunidad en el desarrollo de la persona (Kurki, 2002). Este enfoque antropológico puede encontrarse también de manera similar en la pedagogía social alemana y describe en un sentido amplio la comprensión del pensamiento de la pedagogía social.

En el debate finlandés, la pedagogía social se presenta como una disciplina y un área de actividades prácticas que estudia la relación entre los individuos y la comunidad / sociedad desde un punto de vista educativo. Se trata de un pensamiento y una acción educativa aplicada al desarrollo humano, necesario para la emancipación e integración social como miembros de las comunidades / sociedades. La participación es tanto un objetivo como un medio de la pedagogía social en la teoría y en la práctica. La acción de la pedagogía social está fundamentalmente conceptualizada en la promoción de la capacidad de participación activa de la gente en la vida comunitaria y como ciudadanos. En Suecia la situación es bastante parecida, exceptuando la visión de la pedagogía social como disciplina, ya que en este país se considera una manera de pensar o un campo de investigación sin el estatus de disciplina académica.

En ambos países, la pedagogía social se presenta por una parte como una actividad educativa general que se ocupa de la población al completo y, por otra, como un tipo de educación especial que se centra especialmente en personas con necesidades educativas concretas o, para ser más exactos, necesidades sociales que pueden solucionarse (en mayor o menor medida) mediante la educación. La pedagogía social se ha presentado como un mecanismo educativo que puede hacerle frente a la exclusión social y que puede desarrollar la prevención de la misma, además de fomentar la integración social. En ambos países existen dos líneas de pensamiento, debate y uso del concepto en cuando a la pedagogía social, uno teórico del bienestar y otro teórico de la educación, y a ambos se les da importancia a la hora de la construcción de teoría.

**Metodología y técnicas prácticas**

Ni en Finlandia ni en Suecia la pedagogía social es considerada como el estudio de unos métodos y técnicas particulares. Más bien se ve como un modo de pensar que reúne las perspectivas social y educativa (Eriksson, 2006). Como actividad educativa encargada de responder a las necesidades sociales de la gente y de defender el desarrollo social, la práctica de la pedagogía social se tiene por una acción creativa. Desde este punto de vista, iniciativas pedagógicas como las pedagogías de Freinet y Korczak, el teatro participativo, la educación de aventura e innovaciones pedagógicas similares, además de terapias creativas como la música o el arte, son consideradas beneficiosas para las actividades de la pedagogía social.

El concepto de animación sociocultural ha sido adoptado por varios investigadores finlandeses que lo consideran el ejemplo de la manera de pensar de la pedagogía social (v.gr. Kurki, 2000); se han llevado a cabo esfuerzos por aplicar las ideas de la animación sociocultural al trabajo educativo en diferentes contextos sociales, por ejemplo en la cárcel (Kurki, Kurki-Suutarinen & Taruvuori, 2010) y en el trabajo con jóvenes que viven en ambientes violentos (Ryynänen, 2011). La animación sociocultural se toma normalmente por una manera de abordar la actividad de la pedagogía social y a veces, de manera poco común, estos dos conceptos han sido utilizados indistintamente como si fueran sinónimos. Al contrario, en Suecia la pedagogía social no se mezcla con otros conceptos, pero existen muchas actividades que pueden interpretarse como iniciativas de pedagogía social aunque no se les dé ese nombre, al igual que ocurre en Finlandia. En ambos países muchos profesionales de la pedagogía social y muchos investigadores utilizan métodos en un nivel más estructural, tales como el desarrollo comunitario y el trabajo comunitario, importantes para la pedagogía social (Eriksson, 2006).

En cuanto al concepto de pedagogía social como base teórica para muchos tipos de empleos educativos y asistenciales en contextos diferentes, no tiene sentido definir ningún método o técnica como particularmente específica de la pedagogía social. Los deberes y funciones de las actividades educativas y asistenciales varían según el contexto y grupo de clientes. Desde este punto de vista la pedagogía social no ofrece ningún método ni técnica específicos, pero proporciona una manera de pensar en la que las perspectivas sociales y educativas se encuentran con los intereses (v.gr. Hämäläinen & Nivala, 2015). En este sentido, se trata más de una orientación teórica en materia de enfoques conceptuales que de una metodología concreta. En Finlandia, por ejemplo, la base conceptual para el trabajo asistencia familiar en cuanto al bienestar infantil se ha desarrollado sobre la base de una manera de abordar la pedagogía social orientada a prestar más atención a la vida diaria y desarrollada por el alemán Hans Thiersh (Hovi-Pulsa, 2011).

Algunos esfuerzos temáticos específicos en cada país pueden explicarse según diferentes situaciones sociales. En el debate sueco acerca de la pedagogía social, por ejemplo, se les presta mucha atención a los asuntos relacionados con la inmigración, mucha más que en Finlandia, y la pedagogía social ha sido considerada como un marco teórico relevante para programas de educación que promueven la integración social de los inmigrantes (Eriksson, 2010; Wiman & Palmroth, 2010). La razón de esta diferencia es tan simple como que históricamente los inmigrantes han sido muy numerosos en Suecia en comparación con Finlandia. En cualquier caso, en ambos países la función práctica de la pedagogía social se ocupa de lidiar con todas las necesidades sociales y psicosociales en cada fase de la vida en la variedad de instituciones educativas y asistenciales. En definitiva el conocimiento en pedagogía social se considera relevante para el trabajo con la gente en situaciones diferentes y a veces muy complicadas.

En ambos países, en términos generales, la pedagogía social se entiende más como un medio educativo para la integración social más que como una manera de abordar las adicciones y sus correspondientes problemas psicosociales. La especialización en pedagogía social y su área de trabajo se utilizan en su mayoría en trabajo educativo con el fin de promover la integración social de la gente y la habilidad de tomar medidas sociales en diferentes contextos sociales. El conocimiento de la pedagogía social a menudo se conceptualiza más como antropología filosófica y ética social que como un programa metodológico concreto.

**Profesionalización**

En Finlandia, la pedagogía social no se desarrolla como una base de conocimientos o una rama de estudios para una profesión en concreto, sino que es establecida como una disciplina que contribuye ampliamente a variadas actividades profesionales de distintos grupos profesionales, todos relacionados con la asistencia a necesidades o relaciones sociales (Hämäläinen, 2014b). Todas aquellas ocupaciones encargadas de la promoción del desarrollo humano en diferentes contextos sociales se benefician de la pedagogía social. Esto también ocurre en Suecia, pero además, existe allí un programa de educación especial para pedagogos sociales en universidades populares. Ofrecen una enseñanza de dos años de duración en pedagogía social en un nivel postsecundario, aunque no a nivel universitario. Tras estos años de enseñanza, los estudiantes son denominados pedagogos sociales, y trabajan en su mayoría en instituciones varias dedicadas a los jóvenes o a los drogodependientes.

Los límites profesionales y los títulos, tanto en el campo educativo como en el asistencial, cambian con el paso del tiempo. En Finlandia, el título de ‘educador social’ (‘sosiaalikasvattaja’) se ha utilizado desde la década de los años veinte hasta la de los noventa, pero hoy día ya o se utiliza. A pesar del parecido semántico, esta ocupación no se basaba en la teoría de la pedagogía social y no contribuía a la construcción de teoría de la misma. En los noventa este término fue sustituido por el de ‘consejero social’ (‘sosiaaliohjaaja’), que había fusionado otros dos títulos. Se establecieron nuevos programas de estudio denominados ‘socionom’ en el proceso de establecimiento de las universidades de ciencias aplicadas en Finlandia junto a universidades de investigación dentro del sistema de educación superior.

En general, la mayoría de los programas de estudio del título de ‘socionom’ / consejero social en las universidades finlandesas de ciencias aplicadas han estado influenciadas, más o menos, por el concepto de pedagogía social, y ésta ha sido considerada una parte importante de la práctica profesional (Semi, 2006). El hueco profesional de los ‘socionoms’o consejeros sociales es muy amplio, cubriendo actividades de asistencia social a personas de todas las edades. En la Ley de la Educación Preescolar, los estudios de pedagogía social han sido decretados como imperativos para esos ‘socionoms’ que trabajan como profesores de esta etapa de la educación infantil. Actualmente (en el verano de 2015), la ley está siendo reformada y no está clara todavía cómo será definida la ocupación del ‘socionom’. Existen significativas tensiones políticas alrededor de este asunto porque los profesores de preescolar están formados en las universidades de investigación mientras que los ‘socionoms’ lo están en las universidades de ciencias aplicadas, ambos a nivel de grado.

En Suecia, el término ‘socionom’ se utiliza como título de examen para los trabajadores sociales. Previamente la pedagogía social era una especialización en este programa educativo, pero eso no ocurre en la actualidad. El sistema de universidades de ciencias aplicadas no se ha establecido de igual modo en Suecia que en Finlandia. En Suecia existe un sistema de enseñanza profesional superior (‘yrkeshögskola’) que ofrece cursos de pedagogía social que se enseñan en las universidades populares (‘folkhögskola’). Estos cursos o programas combinan estudios teóricos y prácticos en estrecha colaboración con diferentes empleadores y se ofrecen en campos donde existe una demanda explícita de competencia. Es interesante que una parte de la sociedad (los institutos de enseñanza profesional superior) piensa que existe una falta de competencia en este campo relacionado con la pedagogía social, mientras que otra (las universidades) no parece ser consciente del problema. A largo plazo, puede ser difícil conectar la formación profesional con la investigación y el desarrollo en el campo.

A diferencia de Suecia, el título de ‘pedagogo social’ nunca ha sido utilizado en Finlandia. Además del título de los ‘socionoms’, se estableció también el de ‘pedagogo comunitario’ (‘yhteisöpedagogi’) en la década de los noventa como un estudio distinto en el marco de las universidades de ciencias aplicadas. Los estudios de esta profesión han estado influenciados por los debates teóricos sobre el concepto de pedagogía social, de los que además se han beneficiado. Los campos profesionales se definen principalmente en materia de educación juvenil, especialmente en empleo juvenil en general pero también en empleo en hogares de niños y jóvenes y en sus respectivas instituciones sociales (Hämäläinen, 2014b).

En Suecia, el título de ‘pedagogo social’ fue utilizado principalmente como título profesional en las décadas de los cincuenta y sesenta, y se referían a aquellos que trabajaban con niños con necesidades. Más tarde también ha sido utilizado por profesionales que trabajan con otros grupos que sufren situaciones problemáticas en sus vidas y necesitan apoyo social. El concepto cubre todas las etapas de la vida, no únicamente niños y jóvenes. En Finlandia, la pedagogía social también ha cubierto todas las etapas de la vida, aunque el título de ‘pedagogo social’ no ha sido utilizado. En Suecia, existe mucho trabajo en pedagogía social llevado a cabo en diferentes campos a pesar de que la educación en pedagogía social no existe a nivel universitario (v.gr. Markström & Münger, 2004). En las ofertas de empleo, puede verse a menudo que se buscan pedagogos sociales, pero utilizar esta denominación en realidad depende de la elección del empleador, ya que no existe una definición comúnmente acordada de pedagogía social en Suecia. De modo que no se puede saber realmente qué busca el empleador de un aspirante al puesto cuando quiere contratar a un pedagogo social, aunque existe una comprensión del trabajo de pedagogía social que incluye el trabajo con gente en necesidad.

En relación a la asistencia social en Finlandia y Suecia la pedagogía social a veces ha sido entendida como un acercamiento particular a la misma. Fue desarrollada en el pasado como una concentración de educación del trabajo social pero esta estructura educativa se ha eliminado de los programas de asistencia social en ambos países. Por el contrario, en ambos países la pedagogía social está ampliamente establecida como un marco relevante para el trabajo profesional con jóvenes en diversos contextos en materia de educación juvenil.

En Finlandia, la educación del trabajo social se localiza en las universidades. El título de ‘asistente social’ se basa en un título de máster. Entre finales de los noventa y principios del siglo XX la pedagogía social fue de alguna manera desarrollada en el contexto de la educación de trabajo social. Pero al mismo tiempo, se ha visto como una disciplina independiente que incluye no solo trabajo social sino también los más amplios sectores ocupacionales de asuntos sociales y educativos. En Finlandia y Suecia, la pedagogía social no ha sido identificada con el trabajo social, tal y como ha ocurrido en otros países. En Finlandia, no se han llevado a cabo intentos reales de crear ni una sola profesión de pedagogía social, como sí ha ocurrido en Suecia.

En general, en ambos países, la pedagogía social está vista como una ciencia y una disciplina de investigación que conecta las teorías sociales con las educacionales. En Finlandia, ha existido más desarrollo en el campo académico y en Suecia en el campo práctico. Es difícil explicar el porqué de esta diferencia, pero podría deberse a las diferentes orientaciones y estrategias de los agentes clave en la construcción de teoría de la pedagogía social, y también a algunos factores sistémicos y culturales. En cualquier caso, es cuestión de diferentes énfasis en las actividades referentes al desarrollo de la pedagogía social como práctica laboral. Puede estar relacionado de alguna manera con las diferencias entre las políticas de educación superior finlandesas y suecas, además de las diferencias entre organizaciones profesionales de educación y bienestar.

**Perspectivas de futuro**

En Suecia, varios profesores e investigadores hablan de una crisis de la pedagogía social, al menos en el campo educativo. A nivel universitario, la mayoría de la enseñanza relacionada con las profesiones sociales ha desaparecido recientemente, quizás como resultado de una política de educación oficial que requiere programas de educación general para asistentes sociales. De este modo, no es posible especializarse en pedagogía social, por ejemplo. Quedan muy pocos cursos sobre el pensamiento y la actuación de la pedagogía social. (La excepción es el examen de licenciatura en asistencia social con la especialización en pedagogía social). Algunos de esos cursos ni siquiera contienen en sus títulos el concepto o la frase de pedagogía social.

Otro problema a nivel universitario en Suecia es que es difícil formar a profesores o investigadores en pedagogía social. En general, el grupo de estudiosos interesados en pedagogía social en Suecia consiste en personas mayores en su mayoría. También se trata de un grupo que en cierto sentido ha fallado en la misión de reclutar jóvenes talentos con interés en la pedagogía social. Y por supuesto cuantas menos oportunidades tienen los estudiantes para introducirse en la pedagogía, más difícil es conseguir nuevos profesores o investigadores comprometidos. En Finlandia, parece que existen más oportunidades de crear continuidad en el contexto universitario, aunque no están exentas de problemas, ya que la pedagogía social supone un campo muy reducido.

En Suecia, en un ámbito educativo –la formación profesional superior en las universidades populares- los programas de educación en pedagogía social se están expandiendo y desarrollando, situación que puede ser vista como una señal positiva de cara al futuro. De todas maneras, con el fin de mantener una alta calidad, la educación debe estar vinculada con la investigación en el campo, lo que puede llegar a ser progresivamente más difícil con la exclusión gradual de la pedagogía social de las universidades. En Finlandia, por su parte, tendría sentido desarrollar aplicaciones más precisamente definidas en materia del campo práctico de los conocimientos de la pedagogía social con el fin de fortalecer la posición de la pedagogía social en la sociedad.

Debido a que la pedagogía social no está reconocida como disciplina en Suecia, su desarrollo y supervivencia dependen esencialmente del compromiso voluntario de los investigadores y profesores en un trabajo colaborativo. Esto es en efecto lo que está ocurriendo en Suecia hoy día en 2015: se ha establecido una red de profesores (de todos los niveles), investigadores y distintos profesionales. El propósito a largo plazo es fortalecer la perspectiva de la pedagogía social en la investigación y en las prácticas y campos de educación en Suecia. En Finlandia, la Sociedad Finlandesa de Pedagogía Social (Finnish Society of Social Pedagogy), fundada en 1999, pretende objetivos similares. Esta Sociedad tiene el estatus de una sociedad científica, y publica una revista científica, el Anuario Finlandés de Pedagogía Social (Finnish Yearbook of Social Pedagogy).

Hasta ahora en Finlandia y Suecia, los conocimientos de pedagogía social no han encontrado una posición clara en su sistema de bienestar. Estos sistemas de bienestar están firmemente modelados por las tendencias de mercado. Obviamente en ambos países el futuro de la pedagogía social depende decisivamente de su capacidad de ser puesta en marcha en el mercado de bienestar actual. La provisión de una pedagogía social relevante a través de una investigación y educación adecuadas es una condición previa necesaria para el éxito.

**Conclusiones**

La pedagogía social se dice que está condicionada por las tendencias sociales, siendo modelada por el desarrollo de, por ejemplo, la política social (Eriksson, 2006). Suecia y Finlandia son dos países que disponen en muchos aspectos de sistemas de bienestar similares, y en consecuencia se detectan tendencias similares en ambos países. A pesar de esto, podemos identificar ciertas diferencias en el desarrollo de la pedagogía social, en las maneras que adopta y en la expresión que toma. En este artículo, hemos observado varias de estas diferencias pero también hemos destacado las características que tienen en común.

Las diferencias se encuentran en la historia de la pedagogía social, la educación, la profesión y la investigación. En Suecia, las raíces históricas de la pedagogía social son hasta cierto punto más amplias, ya que se apoyan en tres fuentes: la filosofía social alemana, la pedagogía latinoamericana y el trabajo social histórico americano, fuentes representadas por las figuras de Paul Natorp, Paulo Freire y Jane Adams. En Finlandia, dos de estas tres, la alemana y la latinoamericana, son las que tienen más fuerza. El debate finlandés y la construcción de teoría están influenciadas de manera significativa por la tradición española. Existe además una diferencia en el gran impacto que las raíces históricas tienen en la interpretación actual de la pedagogía social. En Suecia hoy día no se presta mucha atención a las raíces históricas. En realidad se prefiere conectar la interpretación de la pedagogía social con las teorías modernas o mejor dicho post-modernas (v.gr. el constructivismo social y el capital social); y como resultado, las raíces históricas han perdido importancia en la interpretación actual de la pedagogía social.

Los sistemas educativos difieren según el país. En Finlandia, la pedagogía social tiene una posición académica más importante ya que es considerada una disciplina, mientras que en Suecia es prácticamente invisible a nivel universitario. En cuanto a la formación superior más alta, la pedagogía social existe como formación profesional en ambos países, pero al menos en Suecia esta educación carece de la mayoría de conexiones de investigación. Esto hace que la educación sea vulnerable y el desarrollo de la pedagogía social una materia de estudio incierta.

Si la situación de la educación es más fuerte en Finlandia la posición de pedagogo social profesional ha tenido mejor situación en Suecia. En ambos países el pensamiento de la pedagogía social es un punto de partida en muchas profesiones diferentes. En Finlandia estas profesiones son raramente denominadas pedagogos sociales mientras que en Suecia es común denominarlas así. La tradición de dar empleo a los pedagogos sociales en Suecia es larga. Ya a principios del siglo pasado los pedagogos sociales eran empleados en instituciones para gente con necesidades sociales. Pero hoy no existe una enseñanza específica relacionada con estos puestos y lo que el empleador busca realmente cuando oferta un puesto de pedagogo social no está claro.

En Suecia mucha de la investigación que se realiza puede conectarse con la pedagogía social. La investigación en Suecia puede caracterizarse como investigación dentro de la pedagogía social más que investigación sobre pedagogía social en general como es el caso de Finlandia. La investigación sueca se encarga de las descripciones y análisis de situaciones, procesos y estructuras que crean problemas a los individuos y grupos de gente. Algunos investigadores en Suecia aún se ocupan de las interpretaciones de la pedagogía social y de las preguntas sobre la historia del pensamiento del a pedagogía social. En esta investigación pueden verse varios intentos de crear una teoría de la pedagogía social.

En términos generales, existen bases teóricas comunes sobre qué pedagogía social se ha desarrollado como disciplina académica y rama de estudios. Las raíces históricas consisten en su mayoría en las mismas tradiciones teóricas, además de elementos de construcción de teoría y concepción de la pedagogía social. Un factor distinguible e importante parece ser la posición de la pedagogía social en la comunidad académica. Debido al hecho de que la pedagogía social no ha sido reconocida como disciplina académica en Suecia, su futuro como campo de práctica también está en juego. En Finlandia, al contrario, la posición de la pedagogía social como disciplina académica está en riesgo como resultado del hecho de que el conocimiento sobre pedagogía social producido en la enseñanza académica no ha encontrado un sitio reconocido en el campo de práctica.

El cuadro 1 representa algunos de los mayores descubrimientos de las semejanzas y diferencias en las características de la pedagogía social en Finlandia y Suecia referentes a raíces históricas, bases teóricas, y categoría académica y profesional.

(Cuadro 1)

Algunas semejanzas en la pedagogía social de Finlandia y Suecia se han explicado en este artículo. En ambos países, la pedagogía social es un asunto menor, a menos a nivel universitario, y únicamente un puñado de investigadores están relacionados con dicha área. Esto significa que el futuro académico de la pedagogía social está en riesgo y la pedagogía social puede ser declarada en amenaza.

En ambos países, la pedagogía social se ha convertido en un concepto que se preocupa de los individuos y de los grupos en diferentes situaciones. Es un concepto que lidia con todas las etapas de la vida. Previamente, al menos en Suecia, estaba relacionada con niños y jóvenes, pero hoy día se usa en análisis que hacen referencia a jóvenes, adultos y mayores. En ambos países, la pedagogía social es un concepto que se enfrenta con la participación activa de la gente en la vida de la comunidad y como ciudadanos. En ambos países, se piensa que la pedagogía social no es un método sino una manera de pensar en la que las perspectivas educativa y social se combinan.

Tanto en Finlandia como en Suecia, la naturaleza del pensamiento y la acción de la pedagogía social han sido interpretadas ambas en materia de una teoría de la educación general y especial. Como teoría general de la educación ha sido presentada como combinación de teorías educativas y sociales enfatizando la interrelación existente entre la educación, la sociedad y el desarrollo social. Como teoría especial de la educación, la pedagogía social es vista como basada en la educación y como ayuda para la actividad desde el punto de vista de las necesidades especiales sociales y educativas de la gente. La comunidad se ve como el contexto base de la educación en ambas líneas de pensamiento y como la interconexión de los elementos educativos especiales y generales son enfatizados en la teoría y en la práctica. En este sentido, la interpretación de la pedagogía social se basa en la ontología social centrada en la comunidad en ambos países.

Cuadro 1

Las características de la pedagogía social en Finlandia y en Suecia se ocupan de raíces históricas, impacto histórico, construcción de teoría, investigación, sistema educativo y profesión.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | **Suecia** | **Finlandia** |
| Raíces históricas | Tradición alemana de la pedagogía social  Pedagogía social latinoamericana  Trabajo social estadounidense | Tradición de la pedagogía social alemana  Tradición románica de la pedagogía social  (latinoamericana + románica europea) |
| Impacto histórico actual | Bajo | Alto |
| Construcción teórica | Hermenéutica-analítica  Crítica-normativa | Hermenéutica-analítica  Crítica-normativa |
| Investigación | Dentro de la pedagogía social | Acerca de la pedagogía social |
| Sistema educativo | Sin enseñanza a nivel universitario  Enseñanza a nivel profesional | Enseñanza a nivel universitario  Enseñanza a nivel profesional |
| Profesión | Pedagogos sociales | Concepto multiprofesional de pedagogía social en lugar de una única profesión |